

# El sueño utópico de Kasimir Malévich

A partir del 10 de julio y, hasta el 10 de septiembre, el Museo de Bellas Artes abrirá sus puertas a una de las grandes exposiciones del programa del museo dedicada a una de las figuras más destacadas de la vanguardia europea e inventor del suprematismo: *Kasimir Malévich*

La colaboración de museos como el Estatal Ruso, la Galería Tretiakov de Moscú o el Centro Georges Pompidou de París, así como el patrocinio de Caja Duero han hecho posible la organización de esta gran muestra presentada en la Fundació Caixa Catalunya de Barcelona y que ahora se exhibe en Bilbao.

Comisariada por los mayores expertos en su obra, Jean-Claude Marcadé, Jean-Hubert Martín y Evgenia Petrova, se compone de más de cien obras que permiten hacer un amplio recorrido a través de las diversas etapas de su producción. Así podremos adentrarnos en sus primeros bocetos impresionistas, simbolistas y fauvistas, pasando por composiciones cubo-futuristas, dibujos preparatorios de la escenografía de la ópera *Victoria sobre el sol*, considerada como paso previo a la abstracción total, hasta culminar con las conocidas suprematistas, *Cuadro rojo* y *Cuadro negro*, y postsuprematistas. Se completa la exposición con las obras desarrolladas en la década de los años treinta en las que vuelve a la figuración y la iconografía campesina.

## Explorando las primeras vanguardias

Malévich nació en Kiev (Ucrania) de padres de origen polaco en 1878. En contraste con el entorno industrial en el que se educó, desde muy temprana edad

Arquitectón  
Gota, c.  
1920



conocidos como "los ambulantes". Pronto, entre 1907 y 1910, adopta un repertorio postimpresionista próximo al fauvismo, en el empleo del color, y al simbolismo, en la iconografía.

Entre 1912 y 1915 se suma al naciente futurismo ruso, que a él le gusta llamar cubofuturismo, junto a David Burliuk, Kruchenij, Jlébnikov y Maiakovski publicando el primer *Manifiesto*. Será en 1913 cuando su actividad vanguardista se acentúe con la publicación de un nuevo manifiesto y, sobre todo, con el estreno de *Victoria sobre el sol*, ópera futurista

1914, tres de sus cuadros cubofuturistas se exponen en los Independientes de París.

Malévich comparte las experiencias relativas al zaum, lengua "transmental" y arbitraria, carente de significados, que practican por entonces poetas como Jlébnikov y Kruchenij. *Un inglés en Moscú* o *El aviador*, ambos de 1914, son algunos ejemplos de su incursión en el ámbito del alogismo, en los que sobre una base cubista se sitúan objetos e inscripciones sin aparente relación.

## Hacia el suprematismo

Próximo al anarquismo, durante la Primera Guerra Mundial hace numerosos carteles de propaganda con textos de su amigo Maiakovski. Su trayectoria camina hacia la abstracción suprematista, cuyas primeras obras se muestran al público en 0.10: *Última exposición futurista*, (1915), entre ellas, el emblemático *Cuadro negro*. Viejos camaradas futuristas como Puni o Kliun se suman entusiasmados a la nueva corriente: explicada por el propio Malévich en *Del cubismo al suprematismo: el nuevo realismo pictórico*. Aquí el artista considera que hay que prescindir del tema y

convertir el cuadro en un medio de investigación plástica donde el color tiene la supremacía bajo la forma de planos de colores bidimensionales.

La Revolución de 1917 coincide con el auge del suprematismo y el artista se suma al fervor revolucionario de la vanguardia con sus escritos y asumiendo responsabilidades en el ámbito de los museos y la enseñanza de las artes. En 1919 va a trabajar a la Escuela de Arte de Vitebsk, dirigida por Chagall, que dejará el cargo en sus manos por desacuerdo con el suprematismo. Con la ayuda de Lissitzky y Chachnik entre otros, transforma la escuela en el *Unovis*, acrónimo de Afirmación de lo Nuevo en el Arte, que se

mantendrá hasta 1922. Durante este periodo casi abandona la pintura para dedicarse a la enseñanza en los Talleres artísticos libres del Estado en Moscú y Petrogrado.

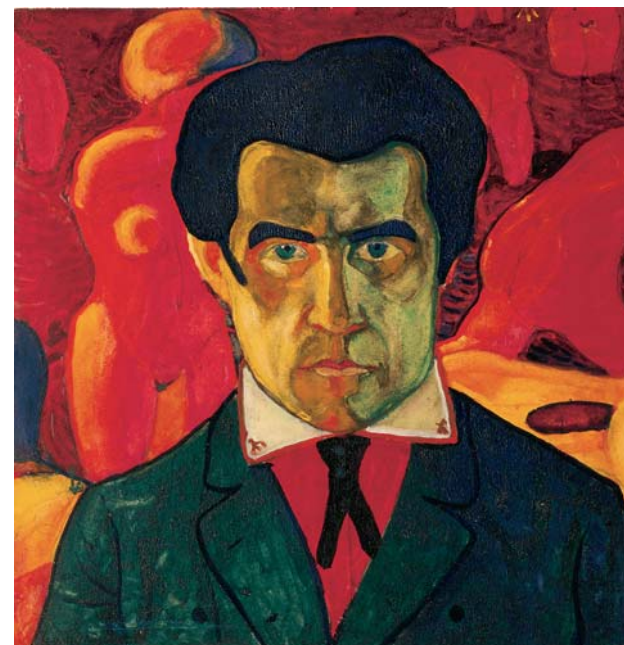
En 1927 realiza un viaje oficial por Polonia y Alemania, donde conecta con la Bauhaus y la vanguardia artística europea. En sus últimos diez años vuelve a la pintura figurativa a modo de renacimiento tras la depuración suprematista. Muere en 1935 en Leningrado, y su sepultura se decora con un cubo blanco y cuadro negro como homenaje a uno de los grandes genios de la historia del arte.

C.R.

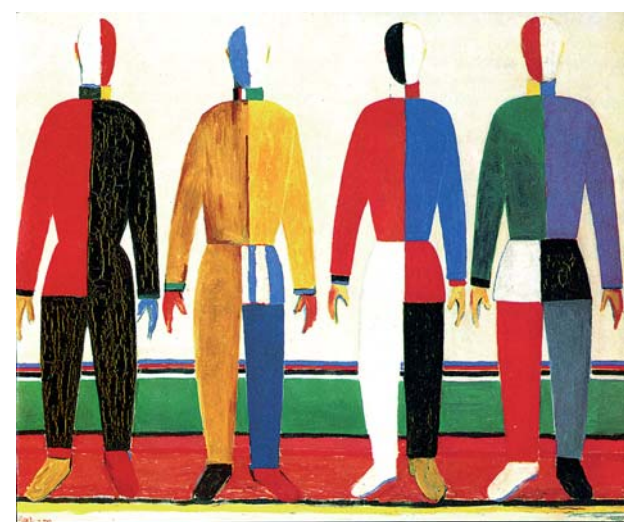
## Pronto adopta un repertorio postimpresionista próximo al fauvismo, en el empleo del color, y al simbolismo, en la iconografía

idealizó el mundo campesino, a menudo protagonista de sus obras. Comenzó a cultivar su inclinación por la pintura en Kiev hasta que, en 1896, su familia se traslada a Kursk. Se emplea como delineante en el ferrocarril y pinta bajo la influencia de los realistas decimonónicos rusos co-

con libreto de Kruchenij, música de Matiuchin y decorados y figurines del propio Malévich que prefiguran ya el suprematismo. En esa época su obra empieza a difundirse en el extranjero de la mano de Kandinsky que le invita a la segunda exposición de *El Finesse Azul* en Munich y, más tarde, en



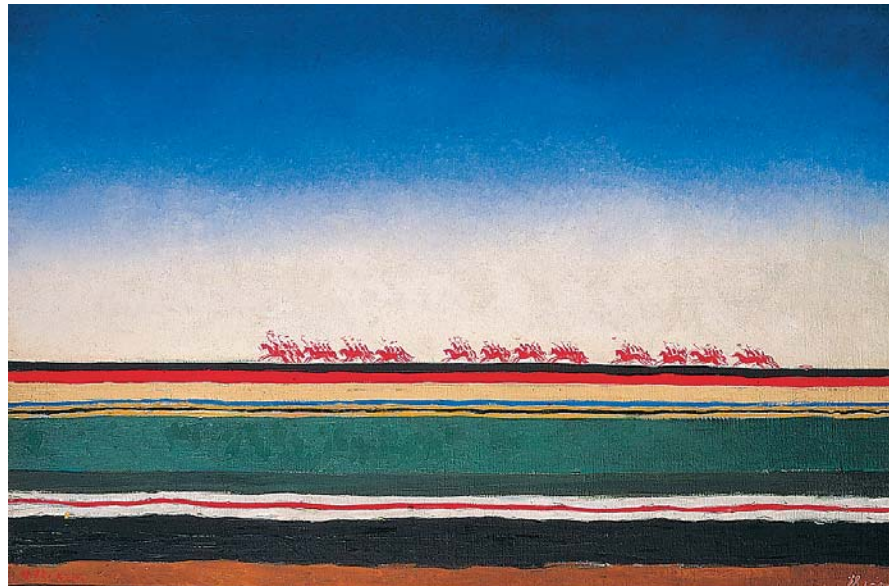
Autorretrato, 1908-1910



Deportistas, 1930-1931



Descanso. Sociedad con sombreros de copa, 1908



Caballería roja, c. 1935